

3. ¡Cómo yo... no hay dos!

Autoestima

Tiempo sugerido: 1 hora

¿Para qué?

Fortalecer la seguridad en si mismo para mitigar el impacto psicosocial de un desastre a través de dinámicas de expresión.

¿Con qué?

Pelota o algo parecido, hojas de papel o cartulina, crayones, lápices o marcadores

¿Qué haré?

Narrar las siguientes partes del cuento

“La escuela de los animales”.

Érase una vez, mientras los animales caminaban por el bosque, se percataron que un grupo de árboles se estaban incendiando con gran rapidez. Al tener el fuego tan cerca, se asustaron y cada uno a su modo quiso huir. Fue en ese momento que se dieron cuenta de lo imperfectos que eran, pues el conejo saltaba muy bien pero no sabía volar y el pájaro volaba perfectamente pero no podía nadar, y así todos sabían hacer sólo una cosa a la vez. Cuando finalmente lograron escapar del fuego y avisar a las autoridades del bosque, se reunieron y dijeron que era necesario crear una escuela para perfeccionar a los animales del bosque en caso que esto volviera a ocurrir. De esa manera todos podrían escapar a la misma velocidad y de la misma manera.



Los animales estuvieron de acuerdo y en ese momento empezaron a trabajar. El conejo en la clase de salto obtuvo 100 puntos, pero en la clase de vuelo lo lanzaron de un árbol y por más que movió patas y orejas no pudo volar y ¡Zaz!... al suelo fue a parar. Al caer se quebró las patas y manos, así que no sólo no pudo volar sino que tampoco pudo saltar.

El topo estaba enseñando al pájaro a escarbar, pues lo sabe hacer muy bien, pero por más que se empeñó usando sus alas y pico, no pudo y se lastimó todo, y después no sólo no aprendió a escarbar sino que tampoco pudo volar.

Al ver esto los animales preocupados dijeron: “No, ya no más lastimados. Mejor que cada quien se dedique a hacer lo que puede hacer y que lo haga bien, de esa manera podrá salvarse de un incendio o de otro desastre” - “Un conejo debe ser conejo, el mejor conejo que pueda ser, lo mejor y más rápido que pueda, pero no debe tratar de ser pájaro porque nunca podrá volar”.

Según cuenta la historia desde aquel entonces ningún otro animal intentó correr de una forma para la cual no había sido creado, así que disfrutaron de lo que podían hacer bien y se alegraron por lo que los demás podían hacer bien.



En las personas puede suceder lo mismo. Pero al igual que los animales aprendieron la lección, es necesario reconocer que no podemos hacer todo, pero sí mejorar en aquello que podemos hacer. Por ejemplo durante un desastre hay muchas cosas que se pueden hacer para salvarnos nosotros mismos y a los demás, sin embargo hay cosas que requieren de conocimiento y habilidades especiales para lograrlo, por ejemplo: querer salvar una mascota que está atrapada en un incendio en el bosque sin saber cómo hacerlo o sin tener la ropa apropiada, es poner en riesgo nuestra propia vida. Pero lo que sí podemos hacer es avisar a los adultos o a las autoridades lo que está pasando.

¿Qué pienso?

Los niños escogen uno de los animales de la historia y reflexionan acerca de lo que el animal seleccionado decía al inicio de la misma. Se sugiere hacerla de la siguiente manera por ejemplo si se escogiera al conejo: el conejo salta bien, yo hago bien... O soy bueno para..., yo soy como el conejo al querer volar cuando ..., pero lo que yo puedo y quiero hacer es ...

¿Qué práctico?

DINAMICA “Mi nombre es importante”

Cada alumno o alumna forma un acróstico con frases que indiquen cualidades de sí mismo o misma o actitudes de protección a sí mismo, usando para ello uno de sus nombres. **Ejemplo:**

Por alguna razón importante,

Estoy ahora, en este lugar.

Para demostrar todo lo que soy capaz

Empezando por reconocer mi gran valor.

Nota: Para los niños que no sepan leer, hacer la actividad verbalmente.

¿Qué aprendí?

Actividad: Explicar el siguiente supuesto caso.

Durante la llegada de un huracán, se empezaron a sentir fuertes vientos y fuertes lluvias en la comunidad de Pepito. En la radio se escuchaban las recomendaciones de CONRED: asegurar las puertas y ventanas, si vive cerca de laderas observe el apareamiento de cualquier agrietamiento y avise de inmediato a las autoridades, si observa que cae lodo con piedras o si los objetos de casa empiezan a inclinarse es posible que pueda haber derrumbes o deslizamientos, debe salir de casa y buscar un lugar seguro. De pronto Pepito recordó haber dejado horas antes su corderito cerca de la orilla del río.

Dinámica de evaluación: El facilitador o facilitadora organiza el juego de la papa caliente que consiste en hacer pasar una pelota u otro objeto entre los niños, mientras este hace un sonido rítmico. Cuando deje de hacerlo, el niño o niña que tiene la pelota en ese momento contesta una de las siguientes preguntas.

- ¿Qué harían ustedes y por qué?
- ¿Qué consejo le darían a Pepito?
- ¿Irían por el corderito?
- ¿Qué peligros enfrentarían al ir por el corderito?
- ¿Qué te haría sentir mejor ante la pérdida de un animalito?

Reflexión

El reconocer nuestro valor, nuestras habilidades y limitaciones, nos ayudará durante un desastre, por ejemplo, a tener el deseo de proteger nuestra vida, seguir las instrucciones de las autoridades, buscar lugares seguros y ayudar a los demás. Recuerde que **¡Más vale prevenir que lamentar!**

4. En la crisis mientras hay vida, hay esperanza

Valores

Tiempo sugerido: 40 minutos

¿Para qué?

Identificar los valores de vida que fomenten la acción comunitaria en momentos de crisis, a través de dinámicas expresivas.



¿Con qué?

Cartulina o papel, tijeras y pañuelo o una pieza de tela.

¿Qué haré?

Hacer 6 recortes de cartulina o papel, cada uno con la definición de los siguientes valores y repartirlo entre los alumnos para que lo lean a todos en clase. Si los alumnos o alumnas aún no pudieran leer, adáptelo a dibujos o señas.



Protección: cuidar lo que es mío y lo que no es mío. Cuidar a otros y cuidarme a mí. Resguardar y reguardarme de los peligros.

Amor: dar todo sin recibir nada a cambio. Dar lo mejor de nosotros mismos a otras personas. Demostrarlo con abrazos, caricias, lo que hago y digo.

Confianza en sí mismo: todos somos capaces de lo que nos proponemos. Al creer que podemos hacer algo, nos ayuda a lograrlo.

Respeto: Hacer todo aquello que no lastime a los demás ni a nosotros mismos. Tratar a otros con consideración, No tomar lo que no es mío sin permiso.



Solidaridad: ayudamos unos con otros. Sin importar si es nuestro amigo o no, buscando el bienestar del grupo y no el individual.

Unión familiar: Durante un desastre, es importante permanecer junto a la familia, si por alguna razón no la encontramos, buscar el apoyo de vecinos o amigos, es necesario.



¿Qué pienso?

Analiza las lecturas a través de las siguientes preguntas: ¿Cuál de los valores que se han mencionado, les parece más importante? ¿Por qué?, ¿Qué otros valores son necesarios en un desastre?, ¿Por qué?.

¿Qué Practico?

Realizar las siguientes dinámicas en donde se ejemplifican algunos de los valores mencionados anteriormente. La tarea consiste en identificar en cada una, qué valor o valores se practican. Hacer las preguntas necesarias al final de las dinámicas.

Abrazos: En parejas por afinidad y con los ojos vendados, se sientan frente a frente, buscan su hombro, se dan unas palmadas suaves en la espalda y si lo desean se dan un abrazo. Cambian de pareja hasta tres veces. Al finalizar se pregunta cómo expresaron el amor en esta dinámica y cómo se sintieron al dar y recibir cariño.



Nidos y pajaritos: se agrupan en tríos, en el que dos se toman de ambas manos a modo de hacer el nidito, mientras el tercero se queda fuera del mismo representando al pajarito. Al aviso del facilitador o facilitadora, se ponen a correr por diferentes lados y cuando el moderador dice "Ya", los pajaritos deben buscar un nidito, cualquiera.



- ¿Qué sentiría un pajarito si no encontrara un nidito para vivir?
- ¿Para qué sirve el nidito?
- ¿Quién debe preparar nuestro nidito?

Juego de los objetos perdidos: cada niño en esa oportunidad llevará un juguete, el cual se revolverá y se les entregará al azar. El moderador empieza a preguntar sobre el dueño real del juguete. Hasta que cada niño se quede con su propio juguete.



El facilitador o facilitadora repite la definición de respeto y pregunta ¿Cómo se vive en esta dinámica?